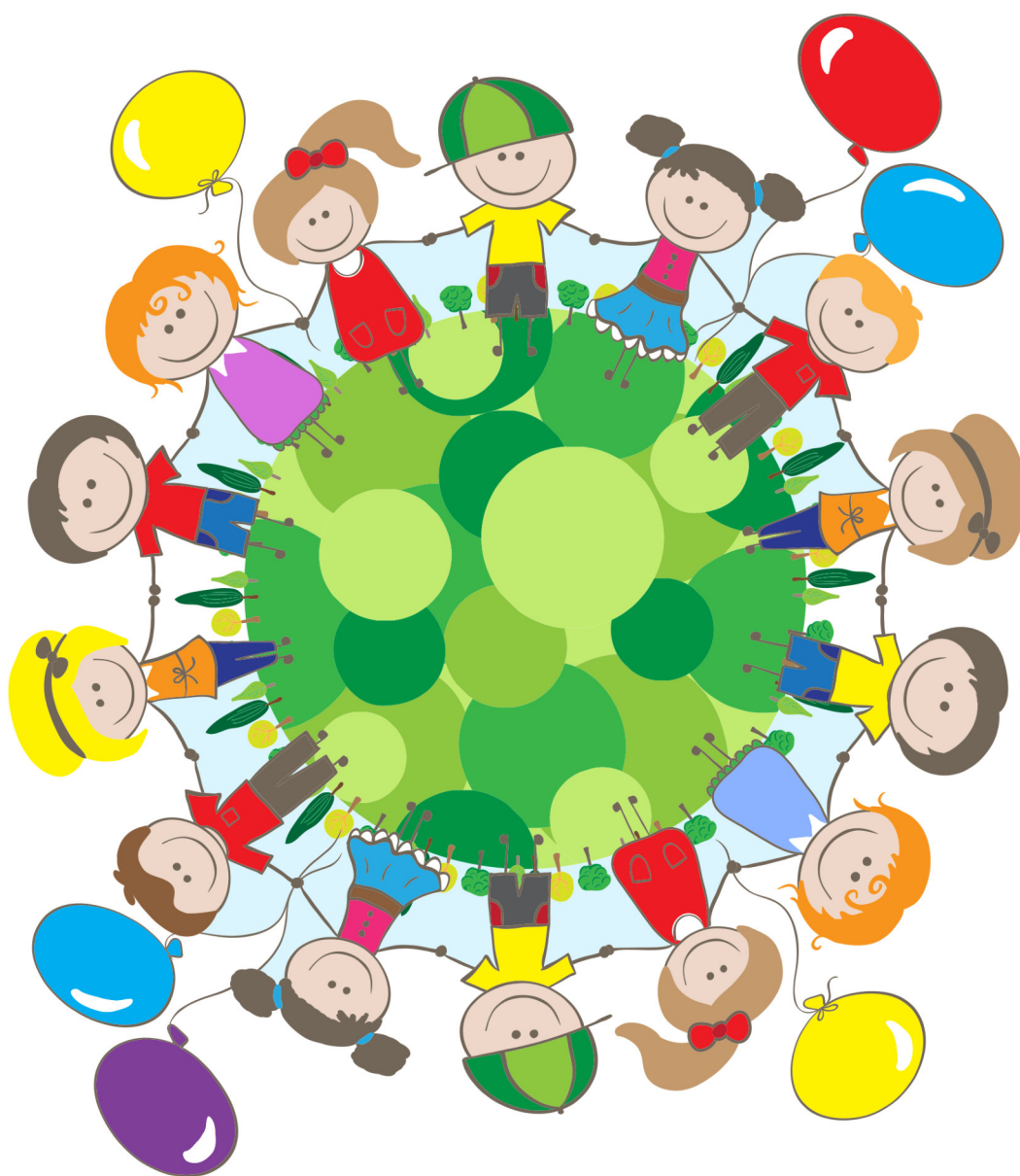


.....

CUENTOS INFANTILES

2016

.....



Cuentos infantiles presentados con motivo del Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor 2016.

Editado el día 5 de mayo de 2017 por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Pilar de la Horadada.



En primer lugar, quiero dar las gracias a todos los que habéis aportado vuestras obras, plasmando sobre el papel lo que vuestro corazón os ha dictado, y a los colaboradores que habéis hecho posible este bonito libro.

Ha sido realizado con mucho cariño y en él aparecen obras con ese encanto que aporta una visión sin límite, aventurera y llena de imaginación, como es la creatividad de nuestros pequeños autores.

El entusiasmo y la forma ordenada de reflejar las palabras nos hace disfrutar con cada trabajo. Así que, quiero animaros a continuar con esta bonita labor que enriquece la cultura de los que escribís y de los que disfrutamos al leer vuestras maravillosas obras.

Mª Trinidad Escarabajal Sáez
Concejal de Cultura del Ayuntamiento de Pilar de la Horadada

ÍNDICE

Aventura en la luna	5
El oso y su madre	7
Una granja feliz	9
La voz de Laura	11
El invierno de Alba y Pablo	13
Los tres hermanos	17
Carlota y el misterio de los animales	20
El asesino	32
El saco negro	38
El mar	42
Había y había	44
Mi abuelo superhéroe	46
El extraterrestre	48
La felicidad de un niño	52
Australia	55
Los 7 cerdos	59
El delicioso jamón	62
Mi hermana	64
Asesinato en el bosque	67
Asesinato en Selsey	84

AVENTURA EN LA LUNA

*Por Isabela María Barlea
C.E.I.P. María Moliner. Curso: 1º A*

Había una vez una niña que se llamaba Paula, que soñó que se iba a la luna para investigar. Como le gustó tanto su sueño, al despertar empezó a estudiar ciencia espacial. Horas después iba a dormir y vio una luz, esa luz era una nave espacial.

Llamó a su amigo Roberto y le dijo: —¡Eh! He visto una nave espacial!. —Y Roberto le dijo que iba para su casa. Al llegar vio una sombra, era un extraterrestre, éste era el alien Romono. Éste les preguntó: —¿Queréis ir a la Luna?

Y los niños contestaron: —¡Claro que sí, vamos a por los abrigos! —Y despegaron y luego aterrizaron en la Luna, pero ya no tenían gasolina.

Roberto preguntó qué iba a pasar y Romono tuvo la idea de llamar a su amigo Rimbi, que fue a la Tierra y consiguió combustible.

Rimbi fue a la Luna con el combustible, lo puso en la Nave y volvieron a casa. Roberto y Paula le dijeron a Romono y Rimbi que lo iban a repetir y se despidieron: ¡Hasta pronto! ¡Habían vivido la mejor aventura del mundo!



EL OSO Y SU MADRE

*Por Gabriel Turdesan
C.E.I.P. María Moliner. Curso: 1º B*

Había una vez un oso que vivía en el bosque. Estaba llorando porque se había ido su madre y se fue a buscarla al bosque y se perdió.

Entonces se encontró un pajarito que le dijo que la había visto pescando en el río. Entonces el oso se puso muy contento porque se acordaba dónde estaba ese río y al final se fue corriendo a buscar a su madre y la encontró. Colorín colorado, este cuento se ha acabado.



UNA GRANJA FELIZ

*Por Ciro Meroño Sánchez
C.E.I.P. María Moliner. Curso 2ºA*

Ayer, en una granja, un granjero se levantó de la cama muy temprano. El granjero se llamaba Juan y en su granja tiene ovejas, caballos, palomas y también tiene a su perro, que se llama Gufi. Gufi siempre está contento ¡Y todos los animales también están felices!

Un día los animales desaparecieron y sólo estaba Juan, pero en realidad los animales estaban jugando al escondite.

Cuento Contado y por la chimenea se ha escapado.



LA VOZ DE LAURA

*Por Sara Martín Palacios
C.E.I.P. María Moliner. Curso 3º A.*

Una niña llamada Laura que vivía con su padre Juan. Un día decidieron ir al zoo, entonces cuando llegaron se les rompió el coche. Luego entraron, vieron: jirafas, elefantes, leones... Después, se escapó una serpiente y luego se escaparon todos los animales. Pues Laura tuvo una idea, cantó una nana y se durmieron y como parecía un parque, pues jugó un rato, pero cuando la vio su padre gritó con una voz furiosa —¡Laura cuidado que si se despiertan te atacarán! —Y se despertaron. Cuando se tranquilizaron, no podían volver porque no tenían coche pero tuvieron suerte porque los animales que eran ya buenos les llevaron a su casa muy felices.

FIN

E L INVIERNO DE ALBA Y PABLO

*Por Daniel Sola Pastor
C.E.I.P. María Moliner. Curso 4º A*

Una mañana muy soleada los padres de Alba y Pablo decidieron ir a un restaurante donde no dejaban entrar a los niños. Los padres dejaron a Alba a cargo de la casa. Cuando los padres se fueron, el niño quería ir al parque, pero su hermana no lo dejaba porque creía que era demasiado peligroso. Pablo le insistía



e insistía hasta que Alba se cansó y le dijo que sí. Cuando fueron al parque, intentando llegar, se perdieron.—¡Oh no! —dijo Alba con preocupación. Su hermano le dijo que no pasaba nada que fuesen por ahí. Cuando estaban cansados de andar le pisaron la cola a un perro y éste se enfadó y les dio miedo. Entonces huyeron y se escondieron en un tren, pero ellos no lo sabían. Al cabo de cinco minutos se enteraron de lo ocurrido y tuvieron pánico. Después se calmaron un poco y oyeron un ruido en la cabina.—¡El conductor no está! —dijeron los niños.

Cuando miraron hacia delante vieron la vía cortada por un precipicio. Intentaron parar el tren pero no pudieron y se cayeron. Cuando despertaron, se encontraban mareados y Pablo en voz alta dijo —¡El mundo de hielo! —Como gritó, se derrumbó un poco de hielo. Los dos hermanos se quedaron bloqueados por la nieve. —¿Ahora qué hacemos? —Dijeron los dos a la vez.

Entonces Pablo avistó una cuerda y se lo dijo a Alba. Se pusieron sus zapatos de escalada y empezaron a trepar. Alba subió la primera y llegó a la cima y Pablo casi se cae, pero por suerte no llegó a caer abajo del todo —Uf por lo menos estoy vivo y no muerto. —Dijo el hermano, cuando llegó arriba había una cueva.



Entraron dentro y vieron una persona a lo lejos.

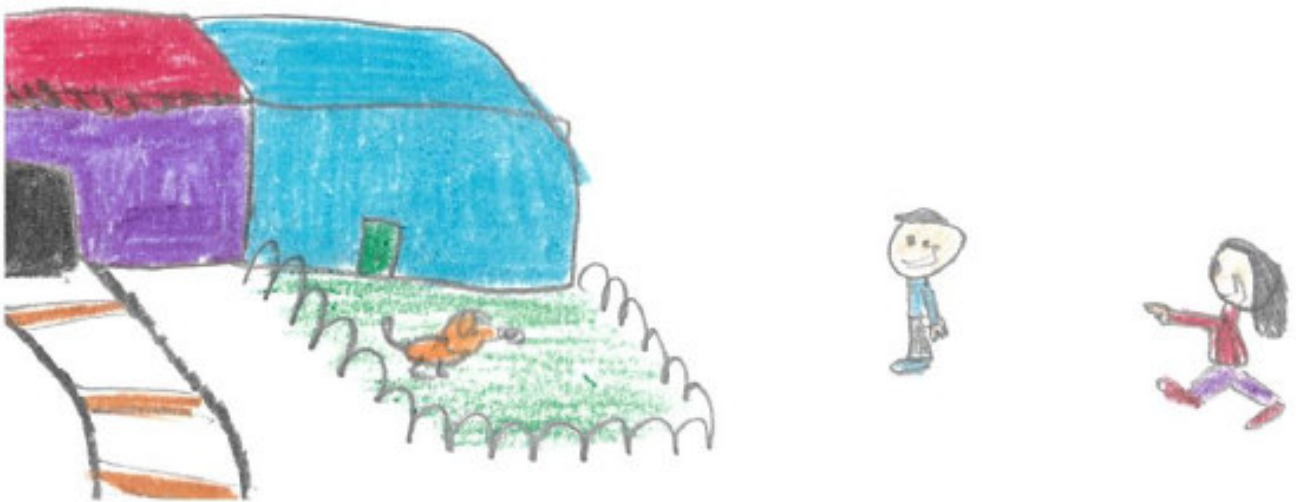
—¡Hola señor! ¿Señor? ¿Nos oye?. Pero él no les escuchaba. A Alba se le ocurrió una idea y se lo dijo a su hermano, pero él estaba dormido. Cuando se despertó, Pablo vio a Alba

montando algo y le preguntó:

—¿Alba qué haces? —Me voy de aquí. —Le respondió ella. Le preguntó: —¿Por qué? Su hermana se lo explicó todo. Pablo, a pesar de su temor, le dijo a Alba que quería ir con ella.



Después se montaron los dos en el trineo y se fueron. La niña nunca había montado en trineo y esta era su primera vez. Lo hizo muy bien, la verdad ... Esquivó roca por roca, bloques de hielo gigantes y muchas otras cosas más. Al cabo de un rato vieron una ciudad y pensaron que esa podría ser la suya. Cuando llegaron vieron una estación y, al lado, una casa con perro. Entonces corrieron y corrieron y vieron el parque y, al lado ... ¡Su casa!. Se metieron dentro y colorín, colorado, este cuento se ha acabado.



LOS TRES HERMANOS

*Por Bianca Albu Elena
C.E.I.P. María Moliner. Curso 4º A*

LOS TRES HERMANOS



Érase una vez en una clase de 4º de primaria, cuyos alumnos decidieron realizar una excursión. Por la noche, fueron en el autobús contentos, bajaron y formaron una hilera. De pronto, se desviaron tres alumnos llamados Cristina, Marina y Jose. Cristina tenía ojos azules y pelo amarillo, Marina tenía ojos turquesa y pelo castaño medio y Jose tenía ojos negros y pelo negro. Siempre se metían en líos. Después, vieron como una especie de puerta y observaron un ser raro y decidieron perseguirlo. Pasaron junto a un cartel donde ponía “Cuidado”, pero no lo vieron. De pronto, ese ser desapareció y José dijo: —Vamos con el grupo. Cristina que era la

más lista le dio un golpe en la cabeza a Jose y le dijo —¡Nos hemos perdido por tu culpa! Marina preguntó —¿Y ahora qué hacemos? José y Marina se miraron preocupados, pensaron y pensaron. De repente Marina gritó —¡Mirad una puerta gigante! —José dijo. —¡Es verdad! ¡Vamos!. —Y Cristina preguntó: —¿Dónde está? —Marina y José gritaron a coro —¡Detrás de tí! Marina cogió a Cristina y fueron a dormir.



José les vio dormidas y se puso a escribir una carta donde ponía: Perdón, lo siento mucho y se fue. Cuando se despertaron fueron en busca de José, lo empezaron a buscar y buscar pero no lo

encontraron, se preocuparon mucho; ¡Pero todo era un sueño de los niños!

Colorín colorado este cuento se ha acabado.

CARLOTA Y EL MISTERIO DE LOS ANIMALES

*Por Jennifer Michel Bonifaz Toapanta
C.E.I.P. María Moliner. Curso 5º A*



Carlota quería irse a África, ya que de mayor quería ser policía.

Carlota le contó a sus padres que de mayor iba a ser policía, su madre le dijo:

—Carlota, eso puede ser difícil, porque nunca ha habido ninguna conejita policía.

Carlota le dijo:

—Entonces mamá eso es mejor, porque así todos se asombrarán de que hasta los más pequeños pueden hacer cualquier cosa.

Su madre le dijo que sí, pero con la condición de que no hiciera ninguna cosa peligrosa, siendo policía.



Carlota se fue a la estación con sus padres, su madre le dio un spray antileones, por si en África había leones. Ella se sentía muy ilusionada, aunque sus padres un poco preocupados.

Carlota llegó allí, estudió muchísimo y se sacó la placa, también se publicó una foto en el periódico, con el alcalde Arturo que era un rinoceronte y su secretaria Carmen que era una cabra.

Carlota se fue al local policial para ver lo que tenía que hacer, ella era la más pequeña de todas las policías. A ella le tocó poner multas, pero pensaba que iba a hacer alguna cosa más difícil.

A los demás les tocó investigar a 8 desaparecidos que eran: una ardilla, un zorro, una cabra, un jaguar, un rinoceronte, un buey, una jirafa y un gorila. Carlota le preguntó al profesor Carlos que era un león, que si ella iba a poder investigar a algún desaparecido.

Carlos se rió, y dijo pues claro que no, porque eres muy pequeña y de repente entró Alicia, la señora ardilla y le dijo el policía Carlos:

—Alicia, estamos haciendo lo que podemos y le aseguro que el señor ardilla Joaquín vendrá sano y salvo. Pero Carlota interrumpió y dijo:

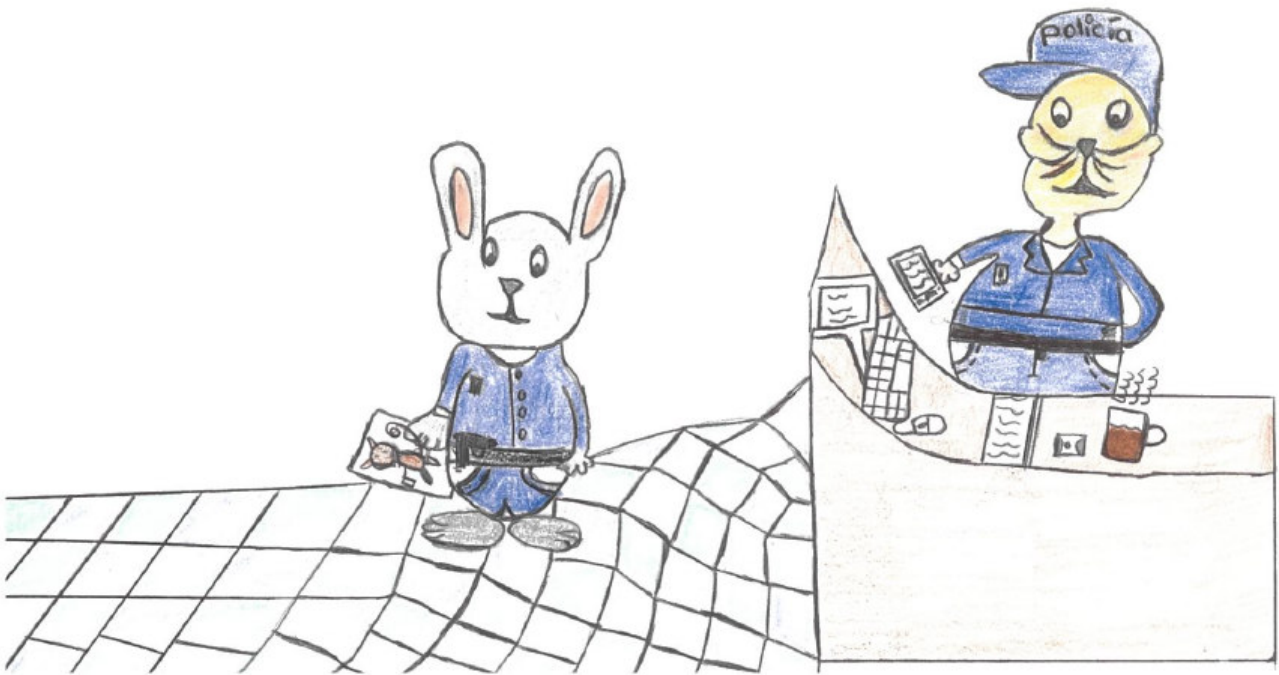
—Señora ardilla, yo voy a encargarme de buscar al señor ardilla.

Carlos dio la orden a la señora ardilla de que saliera fuera, para que él hablara con Carlota.

Carlos le dijo a la conejita:

—Carlota, esos desaparecidos desaparecen porque se toman o les disparan un líquido azul, que hace que los animales domésticos se vuelvan salvajes.

Carlota se puso manos a la obra y lo primero que hizo fue decirle al secretario Erick, que era un tigre, si le podía dar la última foto que tuviera de Joaquín, el señor ardilla.



La última foto en la que estaba el señor ardilla era pasando por la calle principal y comiendo castañas. La conejita pasó por esa calle y se iba a tomar un granizado de zanahoria, pero cuando entró vio a un suricato que se llama David, cogido de la mano de un niño que se llama Andrés, el suricato David dijo:

—¿Me puede dar un superhelado polo para mi hijo?

La chica de la tienda Carmen, que era una elefante dijo:

-No, porque no servimos a animales pequeños sólo a animales grandes.

Pero la conejita se metió y dijo:

- Eso no tiene porqué ser así.

Por ejemplo a mí si me servirías un superhelado polo, pero a ellos no y eso no tiene porqué ser así, porque todos somos animales, o prefieres Carmen que diga que tú no utilizas los

guantes para servir los helados, porque tendrán pelos.

Todos los animales escupieron el helado que se estaban comiendo y la gente empezó a gritar y decir:

—¡Devolvedme el dinero!

—¡Devolvedme el dinero!

—Ya no volveré a entrar aquí nunca más. ¡Devolvedme el dinero!.

Y toda la gente salió de la heladería y la conejita dijo:

—Pues como soy tu única clienta me podrías dar un superhelado pero extragigante.

Y la conejita se lo pagó, al suricato.

Carlota ya llegó a casa y se enteró de que iba a tener vecinos, que eran 2 ciervos y dijeron:

—No esperes que te pidamos perdón. Somos muy ruidosos.

La conejita cuando se acostó la llamaron sus padres:

—¿Cómo estás Carlota?.

Carlota les contestó que estaba bien, pero les dijo que iba a dormir.

Pero al día siguiente, Carlota investigó las castañas que se estaba comiendo el señor ardilla, eran unas castañas que fabricaba el suricato David y su hijo, que en realidad no es su hijo, sino era un animal pequeño.

Carlota le preguntó al suricato David que desde cuándo estaba vendiendo esas castañas sin seguridad de la policía, el suricato le respondió:

—Hace poco que vendo esas castañas.

La conejita le dijo: —¿Cuánto tiempo?

El suricato dijo:

—Hace un año.

Carlota le dijo:

— David eso está mal porque te puede llegar una multa.

El suricato dijo que no pasaba nada porque él se transportaba de un sitio a otro, y no le podía llegar ninguna multa.

La conejita dijo: —¿Seguro? —y el suricato dijo que sí.

El suricato no se enteró de que Carlota era una policía que ponía multas y Carlota le puso una por vender mercancía sin permiso de la policía.

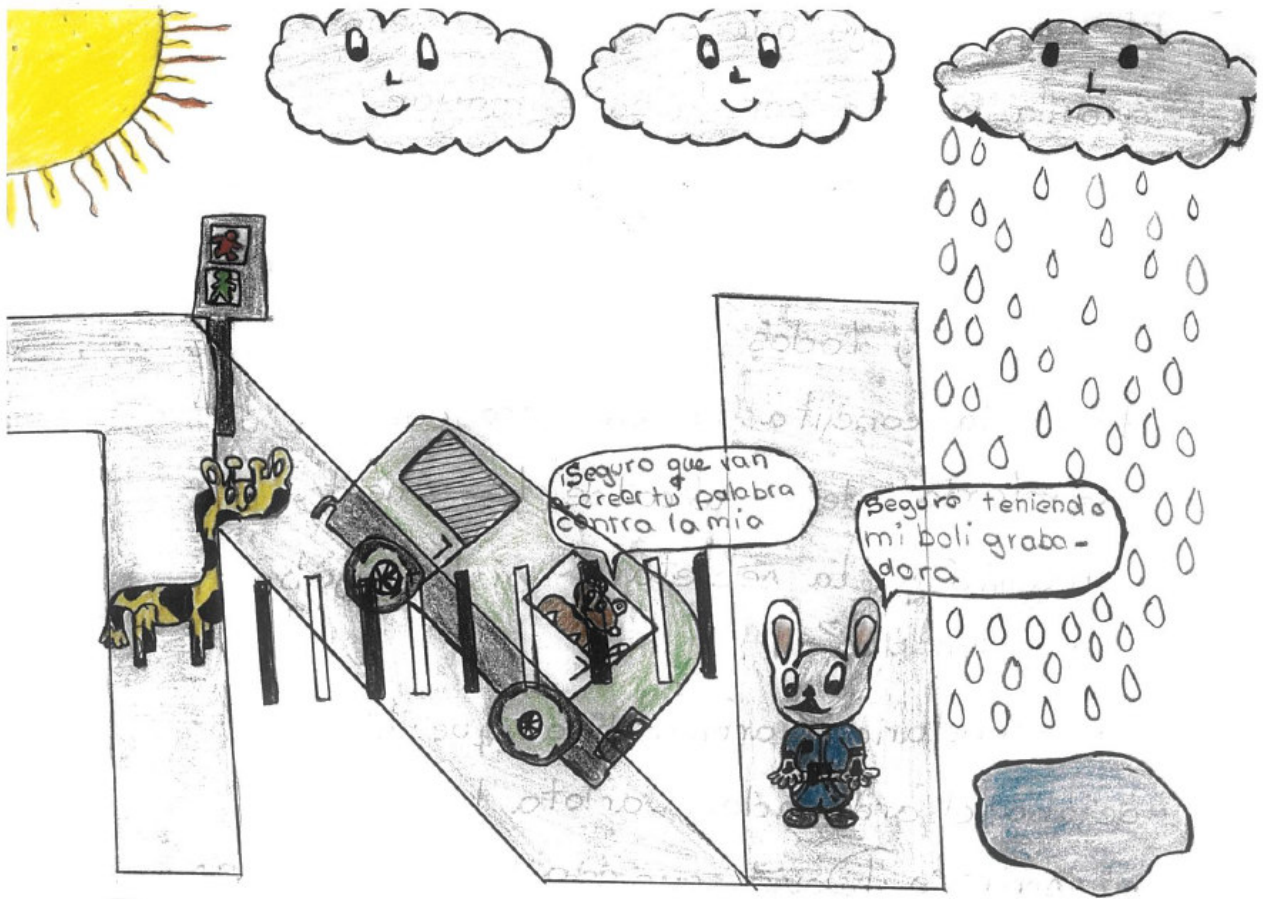
La conejita le dijo que si podían hacer un trato, pero el suricato le dijo que dependía de cómo fuera el trato.

Carlota le dijo tú me ayudas a encontrar al señor ardilla y yo no le digo nada a la agencia de policía de que vendes mercancía sin su permiso.

El suricato David dijo:

—¡Seguro que van a creer tu palabra contra la mía!

Carlota dijo: —Será tu palabra contra la tuya.



El suricato David le dijo que porqué había dicho eso, Carlota respondió que todo lo que ha dicho está grabado en un bolígrafo que era mitad boli, mitad grabadora.

El suricato David no tuvo salida y tuvo que decir que si a la propuesta que dijo la conejita Carlota.

La conejita le preguntó que si le ha llegado a vender al señor ardilla Joaquín unas castañas que hacía él.

El suricato dijo que si y que el señor ardilla se fue por la calle mayor.

La conejita y el suricato fueron preguntando si habían visto al señor ardilla, Joaquín y todos dijeron que no. Pero la conejita se

encontró con la secretaria del alcalde, la conejita le preguntó a la secretaria si le dejaba su ordenador.

La secretaria Carmen dijo que si le dejaba el ordenador, Carlota le preguntó al suricato David cuándo le vendió unas castañas al señor ardilla, y el suricato respondió que era el día 4 del 3 y la conejita buscó en el ordenador el día y el señor ardilla estaba en ese video, se metió en un local que era un spa. La conejita y el suricato fueron al local, se fueron donde la secretaria que era una hipopótama, que se llamaba Daniela. La conejita le preguntó a la hipopótama que si el día 4 del 3 había visto al señor ardilla Joaquín, la señora hipopótama dijo que no, pero si conocía a alguien que le decía señor ardilla Joaquín que era su entrenadora del gimnasio, la gata que se llamaba Paulina.

Paulina sólo sabía que el señor ardilla se fue en un coche de color verde claro, de camino a un establo vacío, la placa del coche era 0225BVJ.

Carlota ya tenía información y se fue a descansar un poco caminando por África y vio que una comadreja estaba robando y la conejita fue tras la comadreja, a mitad del camino la comadreja tiró una rueda gigante. Como vio Carlota que una rueda gigante iba a aplastar a un animal pequeño, Carlota corrió y paró la rueda por los pelos y el animal pequeño le dio las gracias y la conejita le dijo de nada.

La conejita fue a investigar sobre el coche, pero se acordó de que para ella no funciona ningún objeto.

Entonces le preguntó al suricato David, si conocía a alguien de matrículas y dijo que sí pero los de la caja eran tortugas y las tortugas son lentas.

Carlota y David lograron localizar el coche pero cuando entraron había arañazos de ardilla, David sospecha de un señor que era muy pequeño y tenía problemas con él, porque él, le regaló una tumba para su mujer de segunda mano.

David estaba viendo música relajante y copas de cristal con una foto.

David le dijo a Carlota que el dueño de este coche era el mexicano dorado.

Carlota le preguntó quién era él, él dijo que era una persona muy rica y poderosa.

Los ayudantes de él capturaron a la conejita y el suricato.

El mexicano dorado era muy pequeño y dijo:

—David nos volvemos a ver. Yo te dije que no te quería ver, así que hoy te mueres congelado y tu amiga también.

Carlota dijo:

—¿Señor dorado sabe algo sobre Joaquín el señor ardilla?

—¿Porqué lleva semanas desaparecido?

El mexicano dorado no sabía nada, pero sí dijo que cuando lo recogieron para llevar a la casa, se volvió loco.

Pero aún así dijo el mexicano dorado que lo congelaran, pero justamente se casaba su hija y dijo:

—Papá, me prometiste no congelar a nadie, y oye papá, ella

es la que me salvó la vida de una rueda gigante en medio de la calle.

Y dijo el mexicano dorado: —Os salvo la vida por haber salvado la de mi hija. Carlota y David dijeron que si y se quedaron en la boda.

Ellos descubrieron dónde estaban los ocho desaparecidos y qué le pasó al señor ardilla.

Al señor ardilla le dispararon una bola azul y se volvió loco en el coche.

La conejita cuando fue otra vez a la ver las cámaras con David, vieron una furgoneta extraña y con animales dentro y locos.

Ellos descubrieron que ese sitio estaba lejos de África y guardaban a los animales salvajes.

Pero cuando querían entrar, ellos vieron que había un problema, había lobos vigilando ese sitio.

Carlota y David fueron a rescatar a los animales, ella llamó a la patrulla de policías, que ya sabía dónde estaban los animales, pero de repente sonó la alarma de intrusos y le preguntó al suricato:

—¿Sabes nadar? Y él dijo que no y Carlota dijo: —Pues yo te voy a ayudar.

Y salieron de ese sitio, pero después encontraron una vagoneta, Carlota y David entraron a ese vagón y vieron que había muchas plantas azules y Carlota dijo: —David, estas son las plantas venenosas, tengo un plan, destrozamos la vagoneta y le

llevamos una muestra de la bola azul a la policía y David dijo que si, destruyeron la vagoneta y cogieron la muestra. Iban a salir por el museo, pero la secretaria resultó ser la mala y la cabra dijo a por ellos, David y Carlota se cayeron a un agujero pero la cabra le disparó al suricato y cuando le dispara el suricato empezó a atacar a la conejita, de mentira como si estuviera actuando y cuando estaba a punto de comerla, el suricato le dijo, has picado, lo que me has disparado es un arándano y llegó la policía para llevarse a la cabra a la cárcel.

Carlota le dio al policía principal el arma. Y después salió Carlota en una revista por ser la heroína y también por encontrar a los 8 desaparecidos y el suricato también se vuelve policía.

E **L** **A** **S** **E** **S** **I** **N** **O**

Por Ilyass Mehdioui
C.E.I.P. María Moliner. Curso 6º A

EL ASESINO

1. El detective.

Muchos de nosotros estaremos orgullosos de pertenecer a un buen colegio, pero algunos no. Este es el caso de Víctor Pérez. Este era su colegio:



Cada día, Víctor sospechaba de un caso de desapariciones en el colegio, así que decidió resolver el caso. Pero pensó: —¿Y si muero o desaparezco en mi investigación? ¡No, debo enfrentarme a mis miedos y superarlos!

Al día siguiente, Víctor fue al colegio, quería empezar con su proyecto, no podía contar con la ayuda de los demás ya que era tímido, no tenía amigos y hasta le iban a pegar. Estudiaba en 5º B, su colegio estaba ubicado en Pedreguer (Alicante), ahora tenía clase de ciencias con su profesora María José. Ella dijo: —Sacad el libro por la página 64.

Un alumno contestó: —Pero si ya la hicimos.

El alumno recibió una riña de María José:

—¡Cállate estúpido la volvemos a hacer y no pasa nada!

Unos instantes después, la directora apareció gritando que su hijo había desaparecido.

2. Los sospechosos.

Este era el momento de Víctor. Al salir del cole, fue a un establecimiento más cercano a comprar una lupa.

Le gustó, y la compró.



En casa, Víctor se planteó varios sospechosos:

- Kault Matón, 12 años, su mayor crimen fue robar en un “chino”.
- Chris Ladrón, 10 años, su mayor crimen fue robarle a un profesor su móvil.
- López Abusón, 11 años, su mayor crimen fue pegarle a un policía.

Llegó la noche y Víctor se fue a dormir.

—¡Mamá! – gritó Víctor desesperadamente.

—¿Has visto mi lupa nueva?.

—No, pero estará en la cocina. Efectivamente estaba en la cocina.

—¡Gracias mamá!.

—De nada, hijo.

Era la hora del cole y Víctor ya estaba en clase.

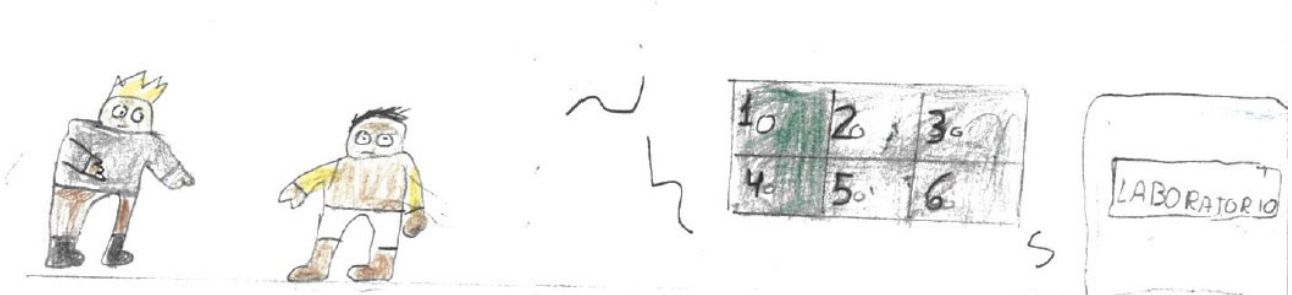
Les tocaba inglés y su profesora dijo:

— Children, we went to the class.

La profesora, Nuria, sólo hablaba inglés en la clase.

La clase de inglés, la dedicaron a hacer deberes, corregirlos y como sobró tiempo, jugaron a juegos. Al terminar, Víctor buscó a Kault, a López y a Chris y les citó en el patio.

3. Caso Resuelto.



En acabar, una vez allí, Víctor interrogó a los sospechosos, Víctor era tímido, pero para una situación peligrosa como era, tenía mucho valor. Al terminar la investigación, las conclusiones de Víctor no llegaban, es decir, ni Kault, ni López, ni Chris eran los asesinos. Al regresar a casa, uno de los desaparecidos le mandó un mensaje a Víctor.

Socorro, estoy atrapado
en una de
NesKis. Me ha raptado.

Y Víctor respondió:

Llamaré a la
policia. Quédate
ahí.

Vino la policía a casa de Neskis (un matón) y salvó a todos los desaparecidos. En el colegio, la noticia corría muy rápido y todos adoraban a Víctor. Él se hizo un héroe y fue recompensado con un lote de libros de aventuras, que se las había dado la biblioteca de Pedreguer.

Al fin y al cabo fue una bonita aventura.



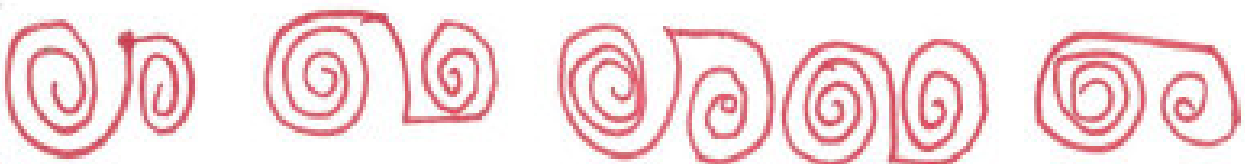
EL SACO NEGRO

*Por Nouhayla Baladi
C.E.I.P. Martín Artigot. Curso 5° A*

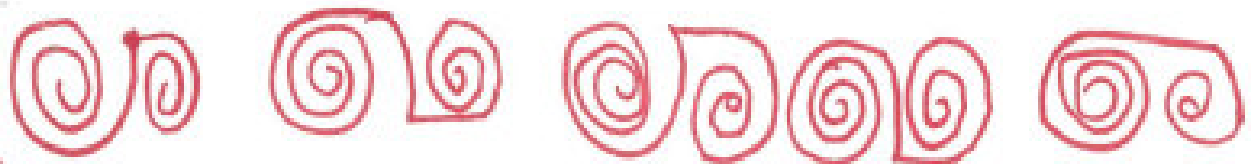
El




Negra



En la cima de una montaña vivía un anciano con su sobrina y su cabra. Vivían de la leche de la cabra de la cual extraían mantequilla ... y de los frutos del bosque.



Su casa caía enfrente de un río seco, donde cada mañana se despertaban al oír el canto de los pajaritos. Aunque eran pobres, vivían felices. Se despertaban, desayunaban y Angélica, que así se llamaba la chica, sacaba la cabra a pasear y el abuelo se quedaba en casa dormido, ya que no podía hacer nada. Cuando Angélica estaba de vuelta a casa junto a la cabra, se encontró un saco negro por el camino. Asustada y nerviosa, tocó el saco con un palo, como no se movió nada se acercó y la curiosidad le hizo abrir el saco y descubrir lo que había dentro. Lo  abrió y encontró un collar de oro que llevaba un diamante rojo en el medio, lo cogió y se lo puso en el cuello. Cuando llegó a casa, su abuelo seguía dormido, preparó la cena y lo despertó, cenaron juntos y le contó a su abuelo lo que le pasó. Al día siguiente, salió la chica con la cabra a dar un paseo, entonces pasó una corriente de agua por el río seco que se llevó la casa y por mala suerte el abuelo estaba dentro. Cuando Angélica regresó a casa no se encontró ni la casa ni el abuelo. Lloró hasta no poder abrir los ojos, la luz del sol atravesó el diamante rojo que llevaba Angélica en el cuello y se iluminó todo el bosque con una luz roja. Angélica se levantó y subió la cabeza al ver una chica con pelo de oro, ojos color del mar y con un vestido de princesa que bajaba mirándola, con una sonrisa se acercó a ella y la acarició. Se sentaron y la princesa dijo: —“Pide un deseo”.

Angélica la miró y dijo que quería que su abuelo y su casa volvieresen y que vivieran como antes.

En ese momento la princesa desapareció. Angélica le llamó muchas veces pero no estaba, se dio la vuelta y encontró a su abuelo y a su casa y vivieron felices y comieron perdices.



EL MAR

*Por Alexander Avilés
C.E.I.P. Martín Artigot. Curso 5ºA.*

El mar está callado,

el mar está tranquilo,
el mar duerme como nosotros,
sueña y ríe con los niños.

El mar tiene a sus hijos,
sus peces y ballenas,
y también como nosotros,
mira por la noche la luna llena.

El mar tiene su talento propio,
junto al viento forma una canción,
y ese canto de armonía,
llena de alegría mi corazón.

HABÍA Y HABÍA

*Por Javier Roca Albaladejo
C.E.I.P. Martín Artigot. Curso 5ºA.*

Había una flor en París

que se enamoró de un jazmín
en el jardín de Tintín
Había un león muy molón
que corría un montón
por la selva tropical
y sin tropezar

Había un tiburón
con dientes un montón
que nadaba y nadaba
y el océano cruzada.

Había un periquito muy bonito
de colores vivos y chillones
y volaban a montones,
los intentamos pillar
pero no se dejaban capturar
y corrimos y corrimos
pero no lo conseguimos

Esta poesía se va a acabar
porque me voy a acostar
que mañana hay que madrugar



MI ABUELO
SUPERHÉROE

*Por Miguel Ángel Pérez Consuegra
C.E.I.P. Martín Artigot. Curso 6º A.*



Mi abuelo es el mejor,
porque es un gran campeón.

Él se llama Ramón,
y le encanta comer jamón.

Es muy juguetón,
también tiene un gran corazón.

Le gusta viajar un montón,
y conocer ciudades a mogollón.

Vive en un casoplón,
y tiene visitas del joven Miguelón.

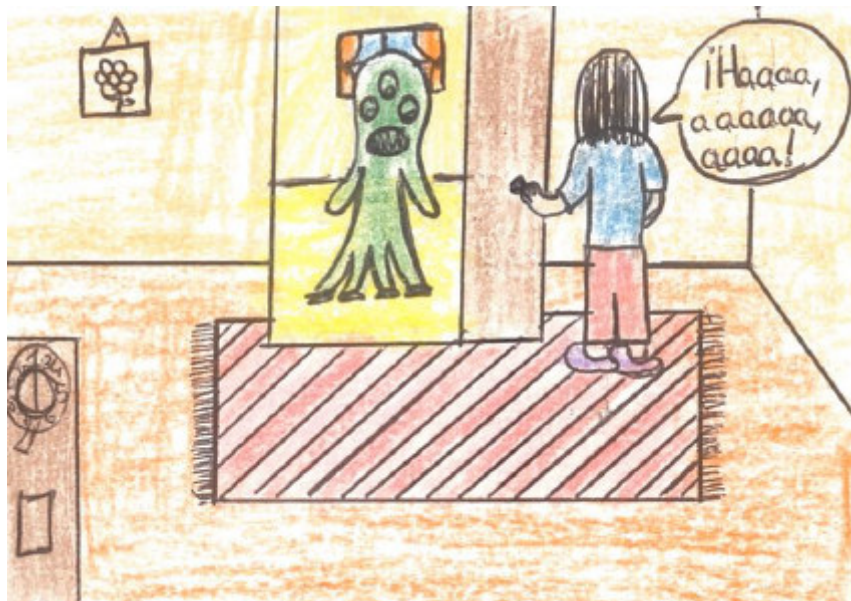
E L EXTRATERRESTRE

*Por Ikram El Messaoudi
C.E.I.P. Martin Artigot. Curso 6º B*

Lucía fue a dormir y miró por la ventana, estaba bajando algo y salió una cosa verde.



Lucía salió fuera y no encontró nada pero cuando volvió a su habitación encontró un extraterrestre y chilló.



El extraterrestre intentó dejarla callada.



El extraterrestre le dijo:



Salieron fuera y Lucía intentó ayudarlo y le ayudó.



Se despidió y se fue.



LA FELICIDAD DE UN NIÑO

*Por Ana Quesada Martínez
C.E.I.P. Martín Artigot. Curso 6º A*

Érase una vez un niño llamado Pablo, el cual tenía 9 años.

Lo que menos le gustaba era que no le aceptaran sus compañeros del colegio. Su problema era que andaba con dificultad, ya que el problema que tenía en las piernas no le permitía saltar, correr, ni hacer muchas cosas, esto hacía que andara muy lentamente.

Sus padres no disponían de mucho dinero para todas las terapias que a él le hacían falta.

Unos días más tarde el niño comentaba lo que sufría en el colegio a sus padres, que fueron a hablar con los profesores, ya que era nuevo en ese colegio y tenían que explicarle su problema. Los profesores, a los pocos momentos de saber lo que sufría Pablo, le explicaron a los alumnos el problema que tenía para que lo ayudaran y el niño se sintiese más cómodo.

La primera niña que decidió ayudarlo fue Marta.

Habló con sus compañeros para que le ayudaran y empatizaran con él, como lo había hecho ella.

Pero Carlos no quería, él pensaba que Pablo se tenía que aguantar con lo que le había tocado, buff, un niño muy poco comprensivo.

Al cabo de un tiempo, el que se quedó solo fue él, ya que todos sus compañeros estaban intentando jugar con Pablo sin hacerle daño, para poder verlo lo más feliz posible.

Así que Carlos se dio cuenta de que no puede apartar a nadie ni por un problema, ni por nada, porque todos somos iguales.

Al poco tiempo fue el cumpleaños de Carlos e invitó a toda su clase, incluido a Pablo.

Él le pidió a sus amigos, excepto a Pablo, que en vez de darle un regalo, le diesen dinero.

Llegó el gran día, su cumpleaños. Él tenía una sorpresa para todos.

Al final de la fiesta, desveló para qué era el dinero que había pedido.

Carlos pensó que sería mejor transformar sus regalos en terapias para su nuevo amigo, ya que eso era más importante.

A Pablo le hizo bastante ilusión, ya que sus padres no podían permitirselo. Luego Pablo se lo agradeció, como era debido, a Carlos.

FIN

MORALEJA:

“Bueno, ya que hoy en día hay muchos problemas de este tipo o parecidos, debemos de saber y comprender que no sabemos lo que en un futuro nos podría pasar, vamos a ayudar a toda esa gente que lo necesita”.

AUSTRALIA

*Por Iván Sáez Punzano
C.E.I.P. Mediterráneo. Curso 3º B*

Érase una vez un grupo de amigos formado por un koala, un canguro y un ornitorrinco que vivían en Australia.



Australia es un país que está rodeado de agua y pertenece al continente de Oceanía.



Estos tres animales sólo se pueden encontrar en Australia. Aunque son muy diferentes, los tres son mamíferos, el ornitorrinco es el único mamífero que pone huevos. También estos tres animales son marsupiales, quiere decir que llevan a sus crías en una bolsa.

El koala se llama Bob, el canguro se llama Andy y el ornitorrinco se llama Chop. Los tres vivían muchas aventuras juntos.

Un día fueron a la playa a pescar y vieron un pulpo, un tiburón y una ballena, pero no tuvieron suerte y no pescaron nada aunque lo pasaron genial.

Otro día, fueron al desierto a explorar y vieron una serpiente y les quería atacar, ellos corrieron pero estaban tan cansados y tenían tanto calor que les costaba mucho trabajo correr porque tenían mucha sed, pero al final consiguieron huir de la serpiente.

A los tres amigos le encantaba salir de aventuras, se recorrían toda Australia conociendo nuevos lugares en busca de nuevos animales como: los casuarios, dragones de agua, cocodrilos marinos, diablos espinosos, lagartos con chorreras, serpientes

taipan y muchos animales más.

Un día organizaron una excursión en barco hacia la Isla de Tasmania. Allí encontraron un nuevo animal, el demonio de Tasmania y descubrieron que este animal también era un marsupial como ellos.

Bob, Andy y Chop se dieron cuenta de que eran marsupiales como ellos, porque encontraron una familia de demonios de Tasmania que llevaban al bebé en la bolsa.

Se hicieron amigos y pasaron el día con ellos en la isla viviendo nuevas aventuras.

Volvieron a Australia pero estos tres amigos nunca se cansaban de descubrir nuevos lugares y vivir aventuras.

Bob, Andy y Chop sueñan con algún día ir a visitar los demás continentes para descubrir nuevos animales.

FIN

LOS SIETE CERDOS

*Por Javier García Albaladejo
C.E.I.P. Mediterráneo. Curso 3º B*



Érase una vez, 7 cerdos que iban paseando por el bosque para comer bellotas. Cuando no miraban, un oso apareció y dijo:

—Hola, me llamo Miguel y estoy buscando peces para comer. ¿Y vosotros qué buscáis? —Nosotros buscamos bellotas para poder comer. Respondió el cerdo mayor. Entonces el oso oyó un ruido. ¡Era el cazador Javier! Y el cazador fue a cazar cerdos. Entonces cuando llegó el cazador con su escopeta disparó y mató a uno de los cerdos. ¡Oh no, el cazador ha matado al cerdo mediano!

Entonces los demás cerdos se pusieron muy tristes.

Pero luego fueron siguiendo su camino buscando bellotas para comer, luego el oso siguió a los cerdos. El oso le preguntó al cerdo mayor cómo se llamaba. Y le respondió el cerdo: —Me llamo Diego y tengo 8 años. Luego el cazador Javier volvió al bosque a cazar más cerdos. Y esta vez el cazador mató al cerdo grande que se llamaba Álvaro. Entonces Diego perdió a su hermano Álvaro.

Luego el oso persigue al cazador y el cazador le dijo: —Yo no quiero matar a los cerdos, quiero llevármelos a la carnicería para ver si son cerdos de pata de color negra o blanca. Y dijo el oso:

—¿Y por qué han matado a dos cerdos? —Porque la gente pide que los cazadores matemos a los cerdos para comérmolos. —Pero esos cerdos eran amigos, dijo el oso. —No lo sabía porque no les había visto y creía que no se llevaban bien y que se peleaban. ¿Me perdonáis? —dijo el cazador muy triste. —Si, dijeron todos, pero tiene que prometer no matar a más animales.

—Vale, lo prometo —dijo el cazador. Y se hicieron todos amigos y fueron felices siempre.

FIN

EL DELICIOSO JAMÓN

*Por Mónica Teresa Ceballo Más
C.E.I.P. Mediterráneo. Curso 5º B.*

O h jamón, jamón, tú que estás tan bueno,

mejor combinado con pan,

siempre te deja lleno,

y siempre querrás más.



Tienes que estar muy atento,

porque si te quedas sin probar,

y si eres muy lento,

empezarás a llorar.



Es un poco caro,

no hace falta pensarlo,

cógelolo sin descaro,

sólo tienes que amarlo.



MI HERMANA

*Por Pilar Hernández Hernández
C.E.I.P. Mediterráneo. Curso 5º B*

"MI HERMANA"



Mi hermana es muy guapa,

pero a veces un poco pesada.

Yo la quiero un montón

y daría lo que fuera,

para que siempre me tuviera,

en su corazón.

Es mi hermanita pequeña

y me alegra mucho tenerla.

Jugar con ella me encanta,

aunque me duela la garganta,

y mi madre está muy feliz,

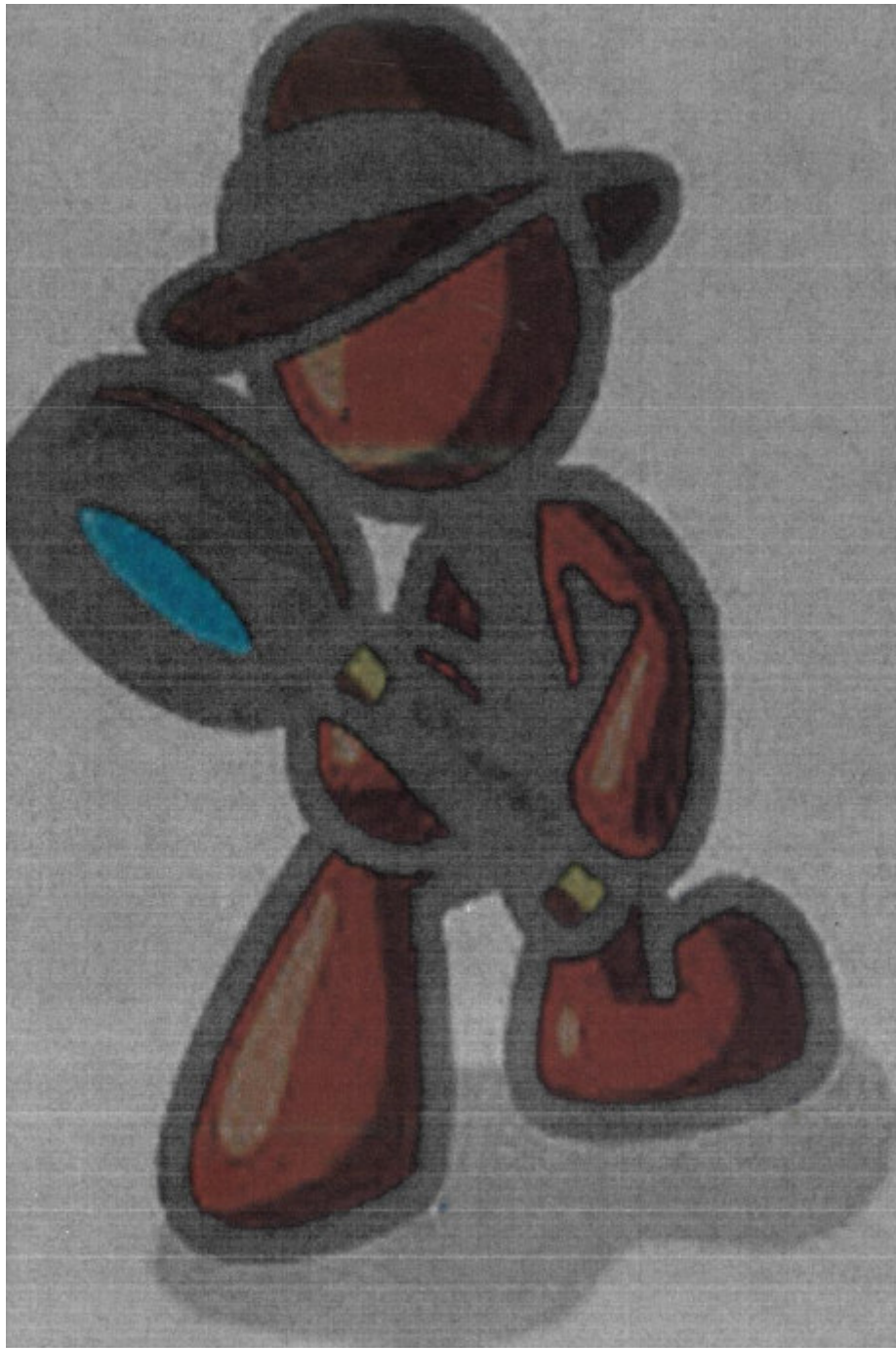
de vernos a ella y a mí.

Nos encanta divertirnos juntas,
hasta con carcajadas profundas.

Ella es un bichito,
y a mi eso me gusta mucho,
porque tiene un cuerpecito,
que, a menudo, yo lo achucho.

A SESINATO EN EL BOSQUE

*Por Carmen García Albaladejo
C.E.I.P. Mediterráneo. Curso
6º A*



El detective Lucas estaba desayunando cuando el teléfono sonó. Lucas fue andando tranquilamente hacia el teléfono y respondió a la llamada:

—Dígame.

—¡Hola señor detective! Tiene que venir rápidamente a la calle Jefichano nº 8. ¡Han matado a mi hija!- Dijo la señora llorando.

El detective puso una mueca de no querer ir, terminó el desayuno rápido y como ya estaba vestido, se puso los zapatos y se marchó.

Lucas era alto, joven, delgado y con el pelo rubio. Siempre lleva puesta su camisa blanca, sus vaqueros azules y su chaleco negro.

A medio camino le sonó el teléfono móvil, pero como estaba conduciendo su rojo coche mini, no lo cogió.

Cuando llegó a la calle vio que había una casa y detrás un bosque y un edificio de cinco pisos de altura.

En la puerta de la casa estaba la señora que llamó a Lucas, él la había reconocido por la voz.

—¡Oh! ¡Dios mío!, ¡gracias a Dios que estás aquí! Verás, resulta que mi hija salió de mi casa hace tres días, por la mañana, con sus simpáticas amigas, Almudena, Carmen e Irene. Pasó un día y como estaba preocupada por lo que le había podido pasar,

llamé a la policía. Estuve dos días sin tener noticia de ella, hasta que la tarde del segundo día de investigación, trajeron su cuerpo encontrado en el centro del bosque de detrás de mi casa. —Explicó la señora entre lágrimas, mientras que el detective escribía en su libreta.

—¿Cuál es el nombre de la fallecida?-Preguntó el detective.

—Arabella.

—¿A qué hora exactamente salió Arabella de su casa?

—A las...la una y media de la tarde exactamente.

—¿Me podría describir usted a la fallecida?

—Por supuesto; Arabella es, era, baja para los veinte años que tenía, y tiene, tenía, la cara redonda. Tenía el pelo muy largo y marrón, que también era el color de sus grandes ojos. Tenía la nariz chata y gorda, el cuello fino y largo y estaba obesa, la tuvieron que operar dos veces del estómago —dijo con los ojos rojos y llorosos.

—Y se fue con tres chicas, ¿cómo se llamaban?

—Almudena, Carmen e Irene.

—¿Eran amigas o enemigas?-preguntó el detective.

—Amigas, por supuesto, nunca habría dudado de ellas, son muy simpáticas.

—Bueno, he terminado el cuestionario.

La señora entró en su casa y antes de cerrar la puerta, el detective dijo:

—Perdón, la última pregunta, que se me había olvidado, ¿tu hija tenía enemigos?

—No, por supuesto que no, mi hija era una santa, no tenía enemigos.

—Interesante, ¿me deja usted entrar en su casa para inspeccionar?

—Claro que sí, pase por favor detective.

—Gracias...eh...

—Laura, puede llamarme Laura-interrumpió-.

El detective entró con Laura en la casa.

La casa era de unos doscientos metros cuadrados, no muy grande, tenía las paredes blancas, el suelo de madera y tenía seis habitaciones: el salón, la cocina, una sala de estar, dos dormitorios y un baño.

—Perdóname, —dijo el detective— ¿puedo usar el baño?

—Claro Lucas, pasa.

Lucas quería entrar al baño para buscar pistas, pero no encontró ninguna.

—Laura, ¿podría ver el cuerpo de Arabella?

—Por supuesto, venga conmigo, está en el sofá del salón

—respondió la señora.

El cuerpo de la fallecida era tal y como lo describió Laura. Arabella tenía clavada en la barriga una navaja.

—Es una navaja de coleccionista. El que se la clavó tuvo que ser muy fuerte y coleccionista de navajas. —Dijo Lucas mientras apuntaba en su libreta.

—¡Ah! Lucas, el funeral es hoy a las ocho y media de la tarde, quedas invitado.

—Iré señora, no se preocupe, no faltaré —respondió él.

El detective salió por la puerta trasera de la casa y entró dentro del bosque donde había muerto Arabella para buscar pistas.

La policía seguía allí, asegurando el perímetro donde habían encontrado el cuerpo.

Lucas enseñó su placa de detective y lo dejaron pasar.

El detective estuvo dando vueltas y mirando fijamente por todos los rincones del frondoso, oscuro y sombrío bosque con bastantes árboles de hoja caduca, hasta que al final encontró huellas de barro. Era difícil verlas ya que estaban en el bosque, pero el detective les echó fotos a las huellas y siguió inspeccionando.

Pasó media hora y nuestro detective seguía buscando pistas y no encontraba nada más cuando:

—¡Oh, no! Son las ocho y veinte, llegaré tarde al funeral.

Lucas encontró de repente otra fila de huellas, les echó unas fotos y se fue corriendo al funeral.

—Justo a tiempo, las ocho y veintinueve —dijo Lucas.

—¡Detective Lucas! Gracias por venir al funeral de mi hija.

—No hay de qué.

En el funeral habían nueve personas:

El exnovio de Arabella, llamado Antonio, Daniel, su compañero de trabajo, la hermana de Arabella, Sofía, Lucas, Laura, Carmen, Irene, Almudena y la funeraria.

El detective Lucas ya tenía a sus sospechosos.

—Laura, ya tengo a los sospechosos —dijo él susurrando.

—¿Y quiénes son?

—Sofía, Antonio y Daniel.

El detective no puso en la lista de sospechosos a Carmen, Almudena e Irene porque la madre de Arabella se fiaba de ellas.

—¿Por qué ellos?

—Porque conocían a Arabella. Haré un interrogatorio a cada uno de ellos e iré a sus casas para inspeccionar. Empezaré mañana por la mañana con Antonio y terminaré con Sofía, es posible que mañana por la tarde sepa quién es el culpable.

Al día siguiente, el detective, llamó a Antonio (Laura le había dado los números de teléfono de todos los sospechosos) y le dijo:

—Hola Antonio, soy Lucas, detective, y estoy investigando quién ha matado a Arabella. Para la investigación necesito ir a tu casa para interrogarte.

—Hola detective, si desea interrogarme venga a la calle Pepito de la Guarda nº2, el edificio grande y blanco de la izquierda, 2ºB.

—Gracias, nos vemos en diez minutos.

Lucas se preparó, subió al coche y puso el Google Maps.

Cuando el detective encontró la casa, tocó al 2ºB y le abrió una niña. Cuando Lucas subió las escaleras, vio que le había abierto Carmen. Carmen es alta, deportiva, sana y con la cara confiada. Tiene los ojos marrones, como su largo pelo.

—Hola Carmen. ¿Qué haces aquí?

—Esta es mi casa, soy la hermana de Antonio -respondió ella-, pase por favor.

—Gracias. ¿Está aquí Antonio?

—Sí, está en el salón viendo la tele.

—Bonitos zapatos.

—¡Oh, gracias! Me los compré la semana pasada en el Decathlon, mi hermano también tiene unos iguales, se los compró ayer.

—¿No deberías quitártelos? Vas dejando huellas de barro.

—Sí, ahora me los quito, es que ayer jugando en el patio de la casa de mis abuelos, pisé un charco de barro.

—¡Hombre! ¡Hola detective! —exclamó Antonio.

—¡Hola Antonio! ¿qué tal?

—Muy bien, por favor, siéntese.

Antonio tiene una estatura normal para sus 20 años, tiene el pelo marrón oscuro, los ojos negros y lleva unas gafas negras y marrones.

—Bueno Lucas, ya puedes empezar con el interrogatorio —dijo Carmen saliendo del salón.

—Antonio, Antonio, ¿dónde estabas a la una y media ese día?

—Tomando café con Daniel en la cafetería “Cuando Quieres, Tienes”.

—Usted era novio de Arabella, cuando rompisteis, tú, te quedaste mal de dinero, ¿por qué?

—Porque como la madre de Arabella es multimillonaria, me mantenía ella y como yo no tenía, ni tengo dinero, pues cuando me dejó, me quedé sin nada.

—Bueno Antonio, hemos terminado el interrogatorio, ¿podría inspeccionar la casa?

—Por supuesto, haz como si esta fuera tu casa.

Gracias.

El detective revisó toda la casa y no encontró nada, pero en el

pasillo, vio una cosa muy extraña, ¡una colección de navajas!

—Antonio —dijo el detective—, ¿de quién es esa colección de navajas?

—Mía y de mi hermana, nos gusta coleccionarlas.

—¿Y por qué falta una?

—¡Carmeeeeeeen! ¿Qué has hecho con la navaja que falta?

—La cogí el otro día para cortar el jamón más duro que he visto jamás y se me partió.

—¿Y por qué lo cortaste —pregunto Antonio— con una navaja?

—Porque si lo conseguía ganaba el récord Guinness.

—En fin, adiós chicos, nos vemos cuando sepa quién es el culpable.

—Adiós —dijeron los hermanos a coro.

El detective entró en su coche y dentro del coche llamó a Daniel.

—¿Daniel?

—Daniel al habla, ¿que desea señor?

—Hola Daniel, mira, soy el detective Lucas y estoy intentando averiguar quién mató a Arabella. Para saberlo necesitaré ir a tu

casa para interrogarte.

—C/ Caleja, casa gris de su derecha, ¡hasta ahora!

—Gracias, ¡hasta ahora!

El detective arrancó el coche y como sabía donde se situaba la calle, no le hizo falta poner el GPS.

Cuando llegó tocó a la puerta y Daniel abrió.

—¡Hola Daniel! ¿Qué tal?

—¡Hola! Bien, pase por favor.

Daniel es alto, deportivo, delgado, con los ojos marrones y el pelo negro.

—Bueno Daniel, comencemos. ¿Dónde estabas ese día a la una y media exactamente?

—Tomándome el cafetito del día con Antonio.

—Por lo tanto Antonio no mentía. ¿Eras compañero de trabajo de Arabella?

—Sí, por supuesto.

—Dime algo por lo que estabas celoso de ella.

—Pues que yo llevaba tres años más que ella intentando ser subdirector, y cuando vino, dos años después de su comienzo en el

trabajo, la nombraron subdirectora.

—¿Te ha beneficiado en algo su muerte?

—Sí, en que ahora soy subdirector.

—Gracias Daniel. He terminado las preguntas. ¿Puedo inspeccionar tu casa?

—Como si fuera la tuya Lucas. Adelante.

Lucas estuvo veinte minutos mirando pequeños detalles de la casa pero no vio nada sospechoso.

—Bueno, ya he terminado mi trabajo aquí. Adiós.

—Adiós.

Lucas subió al coche y llamó a Laura.

—¿Laura?

—Dime Lucas.

—¿Está Sofía en tu casa?

—No, ha ido a tomarse un polo con Almudena e Irene.

—Bueno, no pasa nada, como ya he inspeccionado tu casa que es la suya, no hace falta que esté ahí. ¿Sabes dónde está?

—No, pero como te di su número, puedes llamarla.

—Gracias, adiós.

—Adiós.

El detective buscó en su agenda el número de Sofía y la llamó.

—Dígame.

—Hola Sofía, mira, soy el detective Lucas, necesito interrogarte para el caso de tu hermana, ¿dónde estás?

—Estoy en la heladería "Pinocho con Jugo".

—Gracias, hasta pronto.

—Hasta ahora —respondió ella.

Sofía es baja, siempre lleva coleta y tiene el pelo marrón como sus ojos; siempre chinchaba a su hermana.

El detective puso en marcha el coche y buscó la heladería. Se perdió tres veces, pero al final preguntando a la gente llegó.

Sofía estaba con Almudena e Irene, como su madre había dicho.

—Hola chicas.

—Hola Lucas —dijeron las tres a coro.

Irene y Almudena eran hermanas.

Irene es baja y tiene los ojos como en pelo, marrones. Le gusta mucho el taekwondo y se le da de maravilla.

Almudena es rubia, de estatura normal para los 24 años que tienen las dos y muy inteligente, pero descarada y nada deportista.

—Perdonadme chicas, ¿nos dejáis a Sofía y a mi a solas?

—Sí claro.

—Bonitos zapatos, aunque los tuyos Irene, dejan huellas de barro. Carmen tiene los mismos.

—Sí, —respondió Almudena— tenemos las tres los mismos pero de diferentes colores.

Lucas echó una foto a las huellas de barro marcadas en el suelo y siguió:

—Bueno Sofía, comencemos. Ese día, ¿dónde estabas a la una y media?

—En mi casa, encerrada en mi habitación.

—¿Por qué?

—Porque había discutido con mi madre.

—Ya he acabado. Te he hecho pocas preguntas porque antes de interrogarte ya sabía quién era el culpable. Bueno, voy a llamar a tu madre para que reúna a Antonio, Daniel, Carmen, Almudena e Irene en tu casa. A ti ya te lo digo yo, vete a tu casa.

Cuando todos se reunieron en casa de Arabella, el detective empezó a hablar:

—El caso es sencillo:

Antonio, tú podrías haber matado a Arabella porque tienes la navaja y los zapatos, el material que se utilizó en el crimen, pero el día del crimen aún no te habías comprado las deportivas. Daniel, tú, tenías motivos para matarla, pero no las deportivas que dejan esa marca, ni eres coleccionista de navajas. Sofía, tú podrías haberla matado, sin embargo no tienes el material. El que mató a Arabella no fue solo, era un trío.

Los delincuentes se dejaron un reloj, y solo una persona tiene la marca y no lo lleva puesto. ¿Verdad Almudena? ¡Porque la culpable eres tú! Pero no solo tú, porque las únicas que llevaban esas deportivas y van dejando huellas de barro sois vosotras, ¡Carmen e Irene!

—¡Chicas!, —gritó Laura— ¿es eso cierto?

—Sí, —dijo Almudena— fuimos nosotras.

—Pero la verdad es que siempre intentábamos chantajear a Arabella para que nos diera dinero porque nosotras no tenemos.

Se lo llevamos haciendo desde que nos conocimos. Entonces, ella se hartó —dijo Carmen— de que la chantajeáramos...

—Sí, sí, —interrumpió Irene— y como se cansó, nos citó en el bosque y vino con la navaja que Carmen se había dejado al partir el jamón, para asustarnos y que no volveríamos a chantajearla. Nosotras, nos asustamos porque pensábamos que nos iba a matar y como siempre hemos tenido más fuerza que ella, le quitamos la navaja de la mano y se la clavamos.

—Bueno chicas, de todas formas, la habéis matado y debéis estar dos años y medio en la cárcel —dijo Lucas.

— ¿Por qué no me pedisteis a mi el dinero? —preguntó Laura.

—Bueno, se os ha acabado el tiempo. —Dijo la policía entrando en la casa—. Quedáis arrestadas, acompañadnos a la cárcel.

—Adiós. —Dijeron las tres con voz de arrepentidas.

—Adiós —se despidieron los demás.

FIN

A SESINATO EN SELSEY

*Por Gloria Fernández Torregrosa
C.E.I.P. Mediterráneo. Curso 6º A*

A SESTIVATO

1 EN ?

GLORIA 6^a

SEBSEY



Era una tarde de domingo cuando estaban Sebby y su amigo

Marco jugando al fútbol.

Sebby es pelirrojo, con ojos azulados, la cara fresca, los dientes blancos y su cara es pecosa. Marco es moreno, rollizo, con ojos amarronados, nariz chata y ojos achinados. Los dos son super

amigos y siempre jugaban a lo mismo, al fútbol.

Marco marcó el primer gol, mientras que su amigo Sebby lo miraba.

Escucharon un ruido, era la vecina, se llamaba Mary. Su cara y cuerpo es super ancho, con dientes amarillentos.

Cuando Marco se dio cuenta, Sebby ya se había alejado unos cuantos metros. Pero Mary no salió para tirar la basura, sino como siempre, a molestarlos. Comenzó: —¡Niños tontos! ¿Vuestros padres no os han enseñado a respetar? Ya os lo he dicho unas 103451 ... —seguía pronunciando números.

Sebby se metió al portal de su casa con Marco, donde le dijeron: —La tonta eres tú, ¡¡¡Nos has cansado!!! —. Y entonces, se metieron en casa de Sebby.

3 horas después ...

Ya cansados de hablar de Mary, Marco se fue para su casa. Cuando Marco salió, se dio cuenta de que Harry, el amigo de Sebby se estaba peleando con Mary en el jardín.

Al día siguiente ...

Era lunes, por lo que fueron al colegio. Abrieron la puerta y sonó un extraño ruido, como si alguien estuviera dentro de aquella clase tan tenebrosa.

1º clase de mates, 2º lengua, 3º inglés, 4º plástica.

Así fueron pasando los días en el Colegio Mediterráneo.

Pero pasó una semana y los alumnos se olvidaron de Mary. En vez de jugar al fútbol, jugaban a la play y comían mucho.

Cierto día, no sé porqué, pero mi madre y yo pasamos cerca de la casa de Sebby y parecía como si no hubiera pasado nada...

¡Qué misterio ...!

1 mes después.

Marco y Sebby se acercaron a mi y comenzaron a explicarme que la casa de Mary estaba vacía y que daba miedo pasar por allí,

y que cuando jugaban al fútbol ya nadie les insultaba. Hubo un silencio. Y yo pensé que todo era mentira, pero sus caras eran únicas, en ese mismo momento. Me pareció tan, pero que tan extraño que decidimos investigar, pero obvio, que nada de esto podía entrar en el oído de nuestros padres, ya que era demasiado arriesgado. Pues es típico, —Eso es mentira. No digas tonterías, ... etc.

A los 5 días ...

Decidimos contratar a un detective, que nos ayudara a averiguar ese puzzle ...

Pues, que al final, lo contratamos. Nos trajimos nuestras huchas, con £ 100 cada una, y se las dimos al señor Husbone, el nuevo detective.

Era un hombre alto, con una nariz alargada, como un gancho, dientes y boca grandes y un cuello grueso. Vestía con ropa negra y zapatos blancos, que, igual (no le quedaban muy bien). Se le ocurrió en ese instante, contarnos su vida.

Tengo que admitir que parecía tonto y un poco antipático.

Lo llevamos hasta la casa de Mary y allí le explicamos todo.

Eran las 6 de la tarde y como ya era tarde se fue a su casa.

A la mañana siguiente ...

Los tres fuimos a hablar con Husbone, por si había descubierto algo. Y nos dijo: —Perdón pero no puedo trabajar para niños tan pequeños (como vosotros). —Y se fue corriendo mientras gritaba: —¡Palurdos!

Y Sebby dijo: —“Con esa nariz te tiramos al agua y pescamos un pez”.

Marco soltó: —“Abres esa boca y te cabe un ventilador”.

Y yo sin quedarme corta dije: —“Nos da igual haber perdido nuestro dinero, ya lo recuperaremos, pero lo mejor es ... ¡que te vas!

No aguanté más y dije: —Tenemos que abrir la puerta. Si no, no sabremos nada. Venga, a mi también me da miedo la oscuridad. Pero si estamos juntos, no nos pasará nada. Una, dos y ¡Tres!

Abrí la puerta y me encontré a Mary en el suelo, muerta, pero con un ojo abierto. Se cerró la puerta, me encogí y Marco y Sebby me levantaron, pero vieron una cosa al final de ese pasillo...

Tenía tanto miedo, que me paré y dije: —Recordar, pase lo que pase, nunca os alejéis de mi.

—Por favor, dije con tono de estar llorando.

Yo también vi algo al final, pero como me daba miedo abrí la puerta y corriendo salí. También salieron Marco y Sebby. Pero como soy tan gafe, por allí fuera vi a la madre de Sebby.

No teníamos escapatoria. O entrar de nuevo a casa de Mary, o salir corriendo. Pocos segundos después, ellos también vieron a la madre de Sebby y salimos corriendo hacia su casa. Entramos y nos pusimos a jugar a la play.

Vino su madre y a la media hora nos fuimos a nuestra casa.

1 semana después...

Decidimos investigar quién pudo estar allí, ¿su marido, la limpiadora y Harry?, que se llevaba bien con Mary. Fue raro,

¿Quién la pudo matar?. Yo creo que la limpiadora, pero tenemos que estar claros.

Recuerda qué pasó ...

La sangre estaba aún saliendo de su cuerpo, por lo que no debería de haber sido mucho antes... Si entramos allí a las seis, el asesinato pudo haber sido a las 5 y media o 6 menos cuarto. Ok. A esa hora, ¿Quién está en su casa? Al parecer, también estuvo su tío, porque era su cumpleaños. Es decir, que ... ¡¡la mataron el día de su cumpleaños!! —¡Qué malas personas!

Entonces son sospechosos: el tío de Mary, la limpiadora y ... ¿Nadie más? Estoy super segura que no han sido ninguno de ellos dos. Intentamos añadir a alguien más. Harry. Pero, ¿Cómo un niño va a matar a Mary? Aunque aquí todo vale. Se lo comenté a Marco y Sebby y me dijeron que vieron un pelo en el cuchillo de color pelirrojo. Pues nada, que de los sospechosos que tengo, ninguno es pelirrojo ¿Veis?. ¡Soy gafe!... Espera, déjame pensar ... ¡¡Su marido!! ¡¡Y Sebby!! ¿Qué he dicho? ¿Sebby?. Sabemos que es pelirrojo, pero, si yo he investigado con él, no la puede haber matado. Lo comenté con Sebby y Marco, y si fue el marido.

Descubrimos que se pelearon 1 semana antes, y sí, él es pelirrojo.
Se lo dijimos a la policía, miraron las huellas y todo, y sí, fue él.

¡Misión cumplida!

Y bueno, Sebby se mudó porque le daba mal rollo. Y yo, se lo dije a mi madre y nos mudamos cerca de Marco, que su casa está cerca de la de Sebby, y ya está.

Espero que os haya gustado, gracias por leer.

FIN